

De la historia del Correo en un pueblo de España

EL CORREO EN TUDELA



Luis María Marín Royo

(Académico de Número)



MODO DE INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que el Correo es una de las organizaciones que más importantes ayudas ha prestado a nuestra sociedad. Primitivamente, cuando era un servicio real, fue necesario para la comunicación entre el monarca y sus súbditos, así como para la atención militar de sus territorios, con posterioridad se estableció un correo municipal, hasta que en el siglo XVI se extendió a todo el mundo, con la correspondiente mejora para la comunicación entre las personas.

Hoy quiero exponer un artículo relacionado con el correo. No se trata de un artículo de Historia Postal tal y como la conocemos los filatélicos, no voy hablar de tarifas, ordenanzas, ni tan siquiera de cartas, de esto he escrito ampliamente en varias de mis publicaciones sobre el Correo en Navarra, hoy quiero exponer, lo que pudiéramos llamar la historia *chica* o menuda del funcionamiento del correo en un punto cualquiera de España, en este caso Tudela (Navarra), la historia de cómo y quiénes han hecho posible que el correo funcionase allí.

Si nos circunscribimos a Tudela, ya existieron correos en los años en que la ciudad estaba dominada por los musulmanes y a partir de que la ciudad fue conquistada por los monarcas cristianos, nos han quedado referencias de gran número de correos a pie, empleados por el rey para ponerse en contacto con la ciudad, siendo muchos

los documentos de pago, que se conservan en el Archivo de Comptos del reino, tanto a correos tudelanos, como por misivas enviadas a la Tudela.

El primer correo al que podemos considerar propiamente tudelano, es el correo municipal, servicio que poseía el ayuntamiento, atendido por empleados propios, para enviar sus mensajes a lugares más o menos cercanos, del que posteriormente hablaremos y del que nos han quedado noticias por los pagos reflejados en los libros de cuentas municipales que comienzan en 1480, aunque consta que lo habría con anterioridad.

Desde que el correo pasó a ser una organización al alcance de todos, se convirtió en un servicio primordial para el desarrollo de la cultura y comercio. A través del correo venían a Tudela las noticias, haciéndose cierta también en nuestra ciudad la manida frase de que la casa de Postas era hasta la llegada del ferrocarril el *mentidero público* donde acudían nuestros antepasados, a enterarse de todo lo que pasaba tanto en Pamplona como en Madrid.

Lo que ha aportado el correo desde su organización y extensión al uso de particulares, es motivo más que suficiente para preocuparnos de él. No podemos olvidar, que además del transporte de cartas, con el consiguiente beneficio para el comercio, para la transmisión de noticias, cultura, amores y pensamientos, por correo desde antiguo se han podido enviar libros, periódicos, paquetes, y pequeñas cantidades de dinero. Esto que ahora nos parece de poca importancia, era un servicio magnífico, ya que no existía otro sistema de enviar dinero de un lugar a otro, al no funcionar los bancos, tal como los conocemos en la

actualidad. A principio del siglo XX, Correos estableció igualmente la Caja Postal, lo que permitió a muchas personas, poder tener el dinero seguro y viajar sin miedo a ser asaltados y robados.

El correo en tiempos pasados, ha sido el medio más importante de unión entre las gentes, y el exclusivo sistema de comunicación. Posteriormente llegó el telégrafo, el teléfono, el telex, el fax o incluso en la actualidad el correo electrónico por las ampulosamente conocidas como “autopistas de la información”, el llamado internet. Si volvemos la vista solamente unos años atrás, no hace falta que sean muchos, únicamente vemos, que existía el correo para comunicarse.

EL CORREO EN LA TUDELA MUSULMANA

Sabemos que los correos constituyeron una de las piezas fundamentales de la organización administrativa en la España musulmana, y que los árabes llegaron a mantener un servicio de postas para poder transmitir órdenes y recibir noticias con gran celeridad. Aunque no nos ha quedado noticia exacta de la existencia de posta alguna en la medina que fue Tudela, no resulta aventurado dar como cierta su existencia, ya que conocemos, según nos informa el arabista Leví Provenzal, que obtiene la información del cronista árabe ibn Hayyan, los caminos principales en al Andalus del siglo X, que partían de Córdoba, eran catorce y uno de ellos pasaba por la actual ciudad de Tudela. La ruta hacia lo que hoy conocemos como Navarra, partía de Córdoba, hacia Caracuel, Toledo, Madrid, Guadalajara, Medinaceli, Calatayud, Zaragoza y desde allí a Tudela, la plaza más importante musulmana en lo que hoy es Navarra, y una de las villas más al norte de toda la península ibérica, que llegaron a dominar continuamente los árabes.



Mapa de las principales vías de comunicación de al Andalus en el siglo X¹.

El servicio de comunicaciones, y la creación de las casas de postas en al Andalus, se le atribuyen a Abd al Rahman II (792-852), que creó el cargo de *barid* o correo, poniendo al frente de tal servicio a un funcionario de confianza, el cual se comunicaba constantemente con todos los walíes o gobernadores de las marcas. Las misivas eran llevadas por correos, que viajaban en mulas con escolta. Los correos a caballo, lógicamente para envíos más rápidos o a mayor distancia, tenían organizado un sistema de postas para el cambio de caballos cada aproximadamente veinticinco kilómetros. Existían igualmente los correos de a pie atendidos por los llamados *raqqas*, dependientes del *murattabum* o jefe del servicio terrestre.

Los transportes particulares –para personas y mercancías– eran realizados por empresas especializadas, que recorrían al día unos treinta kilómetros, lo que nos indica lo lento y tedioso, que resultaba el realizar un viaje. De Córdoba a Tudela se venía a tardar unos veinte días en llegar, mientras que este mismo trayecto, hecho por un correo oficial a caballo, y cambiando en las postas, empleaba de cuatro a cinco días. El trayecto de Córdoba a Guadalajara era de once días, repartidos de la siguiente manera: de Córdoba a Caracuel cuatro jornadas, a Calatrava una jornada más, Malagón una, Yébanes una, Toledo una, Magán una, al-Gharra una, y Guadalajara otra, total once. Desde Guadalajara se continuaba por Medinaceli a Calatayud, Zaragoza, y desde allí por el valle del Ebro a Tudela².

Aparte de la casa principal de Correos, en Córdoba que en un momento determinado arde y es trasladada de sitio, pocos datos más existen sobre el Correo en este periodo de esplendor cultural, que fueron los años de dominio árabe de al Andalus, y en los que tanta importancia tuvo Tudela en la marca norte. Sabemos no obstante, que desde el siglo VII, en que tenemos noticias de haberse organizado por los califas árabes un servicio de comunicaciones, hasta el siglo X existían aproximadamente mil estaciones o postas en todo el territorio del Islam, una de las cuales pudo sin duda estar en Tudela.

Coincidiendo casi con la entrada del primer milenio, se produce la caída definitiva del califato de Córdoba, lo que hace desaparecer toda la organización califal, y también este gran servicio de correos, que comunicaba Tudela con Córdoba.

La pérdida de un poder centralizado, va a provocar, que una legión de minúsculos Estados, sustituya su poderío, creándose gran cantidad de reinos taifas. Tudela pasa a depender de Zaragoza, incluso hacia 1046 durante un breve espacio de tiempo –creemos que unos cinco años–, se convirtió en reino taifa independiente, siendo su monarca Muhammad Hachib Mondzir, quien incluso llegó a acuñar monedas, dirhems de plata de muy baja calidad, de las que conocemos unos pocos ejemplares, cuatro de las cuales se conservan en el Museo Arqueológico de Madrid.

No nos ha quedado constancia de la existencia de correos, en el reino independiente de Tudela, aunque no existe duda de que el Rey lo tendría para su propio servicio,

empleando a alguno de los súbditos para que le llevaran sus cartas. A partir de la conquista y desaparición del reino de Tudela, la medina quedó comunicada con Zaragoza, de donde dependía administrativamente.

EL CORREO EN TUDELA ENTRE LOS AÑOS 1119 Y 1512

En 1110 Tudela cae en poder de los Almorávides, y así permanece hasta el día 25 de febrero de 1119, momento en el que es conquistada la villa por las tropas cristianas de Alfonso I el Batallador. A la muerte de este monarca, los reinos de Aragón y Navarra se separan, y Tudela pasa a formar parte del reino de Navarra.

Los primeros datos sobre el correo en la España cristiana, aunque solamente para el servicio real u oficial, no para particulares, proceden de Castilla en la época del rey Alfonso X El Sabio, quien en su Código de Siete Partidas (1256-1263) regula la organización de embajadores, correos, mandaderos y troteros, a los que otorga rango de oficiales reales, y les da protección. En el reino de Aragón, en Cataluña y Valencia ya en tiempos de Jaime I el Conquistador (1208-1276) conocemos la existencia de *troters*, *correus* y *monters*, que transportaban cartas a pie y a caballo.

Barcelona, por su tráfico comercial, es la región pionera en el establecimiento del correo para particulares en la España cristiana. Según algunos historiadores, las noticias primeras son del siglo XII, aunque la primera referencia exacta, la tenemos en 1283, fecha en que sabemos que estaban asociados los *troters*, formando cofradía en la Capilla Marcús.

De Navarra no tenemos constancia documental de la existencia de un servicio organizado de correos, aunque son muchos los pagos que han quedado reflejados en las cuentas del reino por el pago a muy diversas personas por llevar cartas de los reyes de un sitio a otro. A mitad del siglo XV, aparece una estructura propia de correos en Navarra, ya que he encontrado un documento del día 6 de agosto de 1462, en el que los Oidores de la Cámara de Comptos ordenan al tesorero pagar a Salomón Leví 26 libras por el envío de varios correos, lo que nos está indicando que este judío tenía un servicio ya organizado³.

El correo continuaba siendo un servicio privado, del que solamente disponían los reyes o personas adineradas que lo pudiesen pagar. El pueblo en general se comunicaba, aprovechando viajeros eventuales, que se pasaban las cartas de unos a otros, lo cual no daba al remitente ninguna clase de seguridad, de que las misivas llegasen a su destino, siendo muy normal el enviar las cartas por duplicado y por diferente conducto. Difícilmente se hubiese podido en aquellas épocas sostener un correo privado, y mantenerlo de una manera continuada y estable. Hasta tal punto resulta esto cierto, que vemos como incluso el Rey –aunque no fuese lo habitual– usa en ocasiones de mercaderes para mandar sus misivas, aprovechando el viaje de estos⁴.

Las primeras referencias en Navarra, referidas al pago de mandaderos para llevar cartas aparecen en los registros generales de cuentas de los reyes de la casa de Francia. En el registro noveno correspondiente al año 1305 quedaron reseñados dos pagos “Pro nunciis missis” que suman uno 4 libras y 8 sueldos y otro 30 s., en el primero por llevar cartas de Pamplona a Olite a casa del Gobernador del reino; igualmente un nuncio enviado en dos ocasiones de Tudela a Pamplona que cobró 3 s. por cada viaje; otro de Tudela a Olite; otro con cartas del Gobernador del reino al rey en Francia y varios más. En el segundo dos viajes de Tudela a Pamplona con un costo de 5 s. cada uno y siete de Tudela a Olite⁵.

Son estos y otros que han quedado reflejados en los archivos de cuentas, tanto del Archivo General de Navarra los primeros datos que podemos reseñar relativos al correo. En ambos han quedado reseñados datos de lo que cobraban o a dónde iban los diversos mensajeros, que el Rey enviaba, y que partían de Tudela o al menos se reseñan como vecinos de Tudela.

Sin pretender ser exhaustivo, por lo reiterativo que resulta el tema, expondré algunas anotaciones de correos y mensajeros de Tudela y que me han parecido más curiosos. En 1391 existían para llevar cartas *cabalgadores* y mensajeros de a pie, los primeros venían a cobrar el doble que los de a pie por hacer el mismo servicio. De este mismo año tenemos constancia de que un mandadero de a pie desde Pamplona a Tudela por recorrer 95 kilómetros cobró 30 sueldos. Como dato informativo podemos hacer constar que en el siglo XIV, el viaje de Pamplona a Olite costaba normalmente dos días⁶, y desde allí a Tudela dos más. De Pamplona a *Tierra de Vascos*, es decir la Navarra francesa actual, se empleaban tres días más, por lo cual Navarra se comunicaba de norte a sur en siete días.

El tema de la inviolabilidad de la correspondencia, ha sido cuidado y protegido siempre y en todos los países a lo largo de la historia. En Navarra queda constancia de esta preocupación desde al menos 1391, momento en el que conocemos como Carlos III dirige cartas al receptor de Sangüesa Pedro Periz de Aoiz, una desde Tudela el 30 de enero y otra de Olite el 7 de marzo, en las que ordena haga llegar a las personas las cartas que él envía, cerradas y con su sello de placa⁷.

En 1392 el rey Carlos III paga 26 sueldos a Johan Rodríguez, vecino de Tudela por llevar unas cartas a Pamplona. Ese mismo día da a Johanin Yguart 100 florines de oro de Aragón, que a 25 sueldos y seis dineros navarros valen 127 libras y 10 sueldos en dono por ir a París. En agosto el Rey pagaba 24 sueldos por llevar unas cartas de Pamplona a Tudela. Como vemos, dos sueldos menos que lo que había pagado a Johan Rodríguez por ese mismo servicio⁸.

En 1397 el Rey paga 15 sueldos por un viaje de Tudela a Olite (En estos años la corte navarra estaba establecida en Olite). En 1399 Pero de Beráiz, conocido mercader tudelano, recibe 18 florines de oro por ir a Zaragoza a llevar unas cartas para el rey de Aragón y regresar a Estella,

donde estaba el Rey que lo mandó. En estas fechas era secretario del rey de Aragón, Johan de Tudela.

En 1405 a Antón de Logroño, mensajero de a pie morador en Tudela, se le pagan por ir desde Tudela hasta Toulouse y regresar 5 florines de oro. No deja de resultar curioso que para ir hasta Francia, contratasen un mensajero de a pie en lugar de a caballo. De este mismo año conocemos también como mandadero de a pie, habitante de Tudela a Pedro de Zamora. De años posteriores conocemos los nombres de diversos mensajeros tudelanos, en 1413 Miguel de Güallar, apellido que ha llegado en la ciudad hasta nuestros días.

Juan de Tudela, cobra cuatro libras en 1430 por gastos de viaje, en llevar unas cartas de la Reina a Zaragoza⁹. En 1445 vemos a Zalema Roldán y Esteban de Arnedo, ambos mensajeros de Tudela, siendo extraño, que en este año que todavía convivían en Tudela moros y cristianos con religiones diferentes, el nombre fuese árabe y el apellido cristiano. Del año 1451 hallamos como mensajero del Rey al tudelano Johanto Ragués, que es enviado ante Pierres de Peralta.

PRIMERAS NOTICIAS EN TUDELA DE UN CORREO MUNICIPAL

Sin referirnos a los pagos que los reyes hacían para pagar a personas que llevasen cartas desde Tudela a otros lugares, cuando ellos estaban hospedados en la ciudad, y que podemos denominar como Correo Real, las primeras noticias sobre el pago por el transporte de cartas, lo que podríamos definir como los albores del correo oficial de la ciudad de Tudela, nos han quedado reflejadas en los libros de cuentas municipales, en las que vemos como los regidores empleaban para enviar cartas, pregones y órdenes a otros puntos a unos llamados *andadores*, que no eran otros, que empleados municipales a los que vemos repetidamente citados como *propios*, que eran personas a sueldo del municipio, que al igual hacían de alguaciles, pregoneiros o correos. Por citar un ejemplo, conocemos, repetidos viajes del mandadero municipal de Tudela llevando cartas a los ayuntamientos cercanos, tales como el de Cascante, incluso a Pamplona o donde el Rey se hallase. Para trayectos largos, se servían de personas contratadas, los llamados *mensajeros*, *mandaderos* o *correos* que bien a caballo o a pie, ejecutaban el servicio¹⁰.

Vemos como el ayuntamiento de Tudela contaba ya en el siglo XV con un empleado al que le pagaba 4 ducados y medio al año, para hacer el recorrido entre Tudela y Pamplona. La primera vez que conocemos reseñado en el archivo municipal tudelano este cargo, de lo que hoy catalogaríamos como recadero de a pie, es hacia el año 1550¹¹, momento en el que se nombra a Martín Navarro *andador de los señores regidores*. Estos andadores o mandaderos municipales, normalmente recorrían trayectos cortos, y siempre portaban misivas del ayuntamiento.

La siguiente persona a la que vemos desempeñar el oficio, es en 1578 a Jaime de Luna, a quien se le denomina igualmente como *andador*, aunque en esta ocasión se le emplea para otros menesteres que el llevar cartas, y se le dan 6 reales por lo que gastó en comprar pescado para el padre teatino Páez y su compañero, que predicaron en Tudela durante la cuaresma a lo largo de más de 20 días¹².

Vemos en los libros de cuentas de *propios* municipales, como en el año 1586 es Juan Francés, quien cobra 4 ducados y medio al año por su trabajo de llevar y traer cartas desde Tudela a Pamplona. Es podemos decir el último *correo* del ayuntamiento tudelano para largas distancias, antes de que esta institución, como describiremos posteriormente, sufriese una transformación y sus servicios se generalizasen y se extendiesen para uso de los particulares. Eran los últimos años en los que el correo era un servicio exclusivo para los reyes e instituciones oficiales, y se iba a transformarse en un servicio para todos.

Por citar un ejemplo de los llamados correos municipales dentro de Navarra, sabemos que Miguel de Falces lo ostentaba en Cascante el año 1684, a quien por tres años le contrata el ayuntamiento, para que desempeñe el cargo con obligación de ir tres veces semanales, lunes, viernes y sábados a Tudela, a llevar y recoger la correspondencia, con un sueldo de siete ducados anuales. Tan miserable se quedó el sueldo que el 7 de septiembre de 1755 Fermín Ximénez de Fuentes, Correo de Cascante, que bajaba lunes y viernes a Tudela, dimitió y nadie quiso ocuparlo, teniendo que subírsele la asignación a 14 ducados.

EL CORREO DESPUÉS DE LA UNIÓN DE NAVARRA CON CASTILLA

Navarra, conquistada por las tropas de Fernando el Católico en 1512, fue incorporada al reino de Castilla, en 1516. Postalmente hablando, continuaba incomunicada con el exterior, no existía un correo establecido ni mucho menos viajes regulares. Únicamente los estamentos oficiales, o las personas adineradas, podían pagar el costo de un correo para llevar o traer noticias a otras regiones. En estos primeros años después de la conquista de Navarra las noticias sobre el correo son escasas, más incluso que cuando era reino independiente. A Pamplona es enviado un Virrey en representación del monarca, el contacto con la Corte y con Madrid adquiere más importancia, y se establece una cada vez más fluida comunicación, que hasta entonces no había existido.

A partir de la unificación de España se organiza el correo en Castilla, y se crea el cargo de Correo Mayor, responsable del servicio de transportar la correspondencia tanto del monarca como asuntos de Estado. Con la llegada de Felipe el Hermoso a España, procedente de Alemania, en su séquito viene Francisco de Tassis, quien fue nombrado Correo Mayor de Castilla. El 28 de agosto de

1518, el rey Carlos I, otorga de por vida el cargo de Correo Mayor a los sobrinos de Francisco: Juan Bautista, Mateo y Simón de Tassis.

Los reinados de Carlos I y Felipe II son importantes para la historia del correo tanto en España como por toda Europa. Los correos pagados y empleados para el servicio de los reyes comenzaban a admitir cartas de particulares, si su conducción les iba de camino.

El transporte y distribución de la correspondencia oficial comenzaba a organizarse. A mediados de este siglo ya encontramos el cargo de Correo Mayor en Navarra, lo que nos muestra que ya existía una organización postal y un servicio en el Viejo Reino. Tudela a partir de este momento quedaba comunicada con Madrid de una manera regular, y con la periodicidad en principio, de una vez por semana. El trayecto se realizaba por Zaragoza, La Almunia, Sigüenza y Guadalajara¹³.

Es en el último cuarto del siglo XVI, cuando el correo interior dentro de España va organizándose y comienza a establecerse para el uso entre los particulares. Por primera vez, se abren servicios periódicos entre Madrid y todas las capitales de provincia, y se instalan postas por todos los caminos del reino. Son los inicios de un correo para toda España.

Los primeros correos ordinarios y periódicos para el público en general aparecen hacia 1580, y es este año cuando se comienzan a crear las estafetas en las ciudades importantes. Son los principios de la organización de los correos públicos, que se van implantando poco a poco, aunque ciertamente podemos considerar, que hasta 1590, no se pueden dar por establecidos en toda España. Se vivieron sin lugar a dudas los momentos más importantes en la historia del correo, al fin se establece un servicio periódico, acabándose el tener que depender de los viandantes, para llevar las cartas. Son los años en los que vemos instalarse el correo para particulares tanto en Tudela como en Navarra. En 1593 comienza a extenderse y popularizarse el servicio.

Juan de Tassis, otro de los miembros de esta familia, para conseguir que el correo llegase periódicamente a las ciudades, y no pudiendo costear la colocación de postas por toda la nación, vende o alquila a particulares los oficios de correos de casi todas las ciudades y villas, con la condición de que estos establecieran las nuevas postas¹⁴. A partir de este momento son muchas las ciudades españolas, entre ellas Tudela, que comienzan a recibir el correo con asiduidad. Se crean casas de postas en lugares, que hasta ese momento no las habían tenido.

En estos años la ruta de Madrid a Pamplona, se realizaba desde Burgos hacia Logroño, y de allí a Estella y Pamplona, ya que en estas fechas no estaba hecha la carretera de Medinaceli a Almazán y Soria, ni la de Ágreda a Cintruénigo y Valtierra¹⁵, por lo que la comunicación desde Madrid a Tudela se realizaba por Zaragoza. Existía igualmente una conducción desde Pamplona a Tudela por el llamado camino de la Ribera por Tiebas, Barásoain, Tafalla, Olite, Caparroso, Valtierra, Arguedas y Tudela.

Si tratamos de fijar el momento exacto en que comenzó a funcionar el correo para uso público en Navarra, tenemos que deducir que es posterior al año 1586, ya que como acabo de exponer, todavía en esa fecha los regidores de Tudela enviaban a su *andador* Juan Francés a llevar cartas a Pamplona. Es en 1590 cuando encontramos documentación de estar ya instalado, y podemos señalar este año como el del comienzo del correo para los particulares. Diremos como cosa curiosa, que en aquella época las cartas circulaban a portes debidos, siendo el destinatario quien pagaba el porte al recibir la misiva.

La comunicación de Tudela y por consiguiente de todo Navarra con Madrid se acortó notablemente en el siglo XVII. En 1621 Pedro de Uscarrés, Correo Mayor de Navarra, se dirigió a la Diputación del Reino, comunicándole su convenio con el Correo Mayor de Madrid, según el cual, se iba a variar la comunicación de Navarra con la capital de España, cambiando el recorrido, y realizándolo por el camino de Ágreda (Soria), lo que acortaba desde Pamplona la llegada a la Corte a 5 1/2 días, en lugar de los 11 ó 12 que hasta este momento tardaban¹⁶, y si procedían de Tudela igualmente se aminoraba el trayecto, ya que dejarían de ser remitidas por Zaragoza.

PRIMEROS CORREOS MAYORES Y MAESTROS DE POSTAS

Poco después de la incorporación de Navarra a Castilla vemos ya establecido en Tudela el título de Maestro de Postas. Con fecha 27 de abril de 1547, por haber vacado el cargo vemos como es nombrado uno nuevo, recayendo el cargo en la persona de Juan Navarro, vecino de la ciudad. Lo nombra desde Madrid Raimundo de Tassis, Correo mayor de sus majestades Carlos V y su madre doña Juana, haciendo constar en el nombramiento: «Por cuanto la posta de la ciudad de Tudela en el Reino de Navarra, al presente está bacia por fin y muerte del que hasta agora la tenía...», lo que nos está indicando que con anterioridad había otro Maestro de postas en Tudela. El cargo lo juró ante el alcalde de la ciudad.

El primer Correo Mayor de Navarra del que conocemos el nombre es Diego Pérez de Dávalos y Remírez, al que vemos en 1557¹⁷, y sabemos que murió en 1595, siendo sustituido por su hijo Tomás Pérez de Dávalos. La noticia la encuentro en el Archivo Municipal tudelano, en un pregón del primer día de octubre de ese año. En él se dice a los vecinos, que por haber vacado el cargo de Correo Mayor de Pamplona y de Navarra por fallecimiento de Diego Pérez de Dávalos, vecino que fue de Logroño, se ha provisto dicho cargo en su hijo Tomás Pérez de Dávalos, y por ser éste menor de edad, se nombra a su madre Dña. Teresa de Vargas en su lugar, quien ha señalado como correo mayor de Tudela a Juan de Navascués su vecino¹⁸.

El siguiente Correo Mayor de Tudela que conocemos es Antonio de Aperregui y Arellano, perteneciente a una

familia que se asentó en Tudela, al casarse con una vecina de la ciudad, llegando por Real Cédula del día 22 de enero de 1691, a tener derecho de asiento en las Cortes navarras. Fue también Correo Mayor de Navarra.

Firma de Antonio de Aperregui y Arellano,
Correo Mayor de Tudela y de Navarra.

De 1667 se tienen noticias de unas divergencias entre el Correo Mayor de Tudela Antonio de Aperregui y Arellano con la ciudad de Cascante, que nos informan de algunos detalles sobre la organización del correo en la época. En primer lugar nos enteramos que en ese año ocupaba el cargo de Correo Mayor de Tudela el antedicho Antonio Aperregui y Arellano, quien a su vez lo era también de Navarra, y que ejercía su puesto desde su casa de esta ciudad ribera. Igualmente, sabemos, que todas las diversas ciudades y pueblos cercanos a Tudela, entre ellos Cascante, Corella, Cintruénigo y Fitero, venían a la ciudad a recoger su correspondencia a la casa del Correo Mayor. Lo que nos indica, que en esta región de la Ribera no había ninguna otra estafeta, ya que si se nombran a las poblaciones más grandes de la zona, que venían aquí a recoger su correspondencia, tanto más lo harían las pequeñas.

El correo Mayor era responsable de los viajes del correo de Pamplona a Tudela, así como de recoger y distribuir la correspondencia de los reinos de Castilla y Aragón, trabajo por el que percibía una remuneración anual de los municipios. En el caso de Tudela, por las cuentas municipales sabemos que a principios de siglo, pagaba a don Antonio de Aperregui y Arellano, la cantidad de 200 ducados al año.

Todos los cargos de Antonio Aperregui los vemos también en su hijo Gregorio Aperregui, a quien hallamos de Correo Mayor de Tudela y de Navarra, al menos desde 1711, y hasta que la Corona se hizo cargo de la organización del correo en España el año 1716, momento en el que es nombrado Pedro Fermín de Goyeneche Administrador de las Estafetas de Navarra. De Gregorio Aperregui sabemos, que después de Correo Mayor, al desaparecer este cargo, pasó a ocupar el de recaudador de las estafetas del Reino, puesto en el que vemos todavía en 1727.

DIVERSOS CORREOS SACADOS DE LOS LIBROS DE DEFUNCIONES

En el libro de difuntos de Santa María del año 1589, aparece la inscripción de la muerte de la mujer de Beltrán,

al que se cita como *el Correo*¹⁹. Igualmente de la misma procedencia tenemos citado en el año 1606 a la mujer de Alegría, *correo*²⁰.

En el año 1617 muere en Tudela la persona encargada de llevar y traer el correo de Pamplona y así aparece en el registro de defunción. Se llamaba Hernando y fue enterrado en la iglesia de San Nicolás de Tudela²¹.

En 1669 fallece Diego Gil, *el Correo*, y es enterrado en la parroquia de San Salvador²².

En la parroquia de San Juan en el libro de inscripciones de defunción aparece el día 22 de enero de 1692, la inscripción de la muerte del *Correo de Corella*. Se llamaba Juan Muro y al parecer era de Corella, ya que en la inscripción consta que lo hallaron ahogado en el río Alcailes (Queiles) cerca del molino ¿alor? y el alcalde de Tudela don Pedro del Arco y Diego de Castel Ruiz, escribano del Juzgado y Mateo de Baños teniente de merino, lo trajeron a Tudela a la parroquia de San Juan y lo entregaron al vicario, para que lo enterrase por haber sido hallado muerto en la jurisdicción y territorio de la parroquia²³.

En 1802, es citado como *Correo de este reino*, Ángel León Ocón, que ya que había fallecido para este momento. En la partida de defunción de su mujer, de nombre Ignacia, el día 25 de enero, en la inscripción de su muerte, se le anota como viuda de Ángel León Ocón, Correo de este reino²⁴.

EL CORREO EN TUDELA A PARTIR DE 1716

En 1706 Felipe V decide incorporar a la Corona todos los oficios que por cualquier motivo se hubiesen enajenado. En el caso del correo terrestre se valoró e indemnizó a sus poseedores los condes de Oñate, sucesores de los Tassis, con 868.471 reales y 33 maravedíes, pasando este servicio el día 21 de noviembre de 1706 a manos de la Corona. Los momentos bélicos por los que atravesaba España no permitían la organización formal de este servicio, causa por la que pocos meses después de esta incorporación, fueron arrendados de nuevo el día 1 de agosto de 1707 todos los servicios de correos terrestres y marítimos por cuatro años a Diego de Murga, marqués de Monte Sacro, y transcurridos éstos a Juan Francisco de Goyeneche, que lo explota por cinco años hasta el 31 de julio de 1716 en que comienza a organizarlo directamente el Estado.

España se dividió en 16 regiones postales, con al menos 184 Caxas o administraciones, repartidas por todo el territorio nacional, entre ellas Tudela, que dependían de la llamada Caja Principal de cada región, en nuestro caso de Pamplona.

Para la distribución de la correspondencia por toda España, se crearon 25 conducciones, que en muchos de los casos no se correspondían con las anteriores, ya que en algunos puntos fueron abiertos nuevos caminos y establecidas postas. Estas carreras de postas se hallan reseñadas en un reglamento general, el primero que se aprobó después de

hacerse la Corona cargo del servicio, con las ordenanzas para los correos, aprobadas por el rey el 23 de abril de 1720, que se conservan en el Archivo General de Navarra²⁵.

Entre las carreras de postas establecidas en España, para la distribución del correo, se estableció una entrada del correo en Navarra por Tudela. De Madrid iba a Zaragoza, y de allí a Tudela, y por el camino llamado de la Ribera a Caparroso, Tafalla y Pamplona.

Según los libros de cuentas municipales de Tudela es en 1717 cuando se suprime la consignación que hasta este momento se daba al Correo Mayor de doscientos reales anuales por su servicio por llevar las cartas de Tudela a Pamplona, así como a los reinos de Castilla y Aragón²⁶. A partir de este momento, solamente se pagará el porte de las cartas que se reciban, más una pequeña asignación a un cartero, para que recogiese y llevase las cartas.

En Tudela se abre una estafeta, "Caxa" como se denominaba en aquellos momentos, en la puerta de Zaragoza junto al río Queiles. Del primer cartero en Tudela que conocemos el nombre, después de que el Estado se hiciese cargo del correo en 1717, es Domingo Renault, a quien el Ayuntamiento pagaba 23 reales por sus servicios como cartero durante un semestre. Los libros de cuentas municipales, que se conservan en el ayuntamiento tudelano, reseñan en años posteriores la misma asignación por igual servicio.

El primer administrador de las estafetas de Navarra, al organizarse el correo, era Pedro Fermín de Goyeneche, elegido el día 1 de agosto de 1716 por Juan Tomás de Goyeneche, administrador general de los correos de España, para administrar la renta de los correos y postas de Navarra.

Fermín de Goyeneche, recibió poderes para nombrar administradores, en las ciudades y villas de Navarra que considerase precisos, siendo él quien se encargó de organizar el incipiente correo en Navarra. Tudela y Pamplona fueron unas de las primeras administraciones con personal a sueldo fijo, creadas por el Correo en España.

En el primer momento había que organizarlo todo. Navarra no estaba bien comunicada con Madrid y hubo que montar casas de postas para que desde la Corte, se pudiese llegar sin problemas. Pedro de Arce vino en 1717-1718 durante 29 días a Navarra, y en su viaje fue ajustando y contratando las casas de posta, que iban a atender al correo que uniría Madrid con Tudela y Pamplona.

En España, en estos primeros momentos se crean once administraciones, en Navarra se establecen dos Caxas, Tudela y Pamplona, estafetas con personal a sueldo fijo, con gastos de oficio y casa, pagados del erario. De la relación de sueldos y gastos de la administración de Navarra publicada el día siete de mayo de 1718, conocemos que el administrador de Tudela cobraba por sueldo y gastos de oficio, 4.400 reales de vellón²⁷.

Una prueba de la importancia de Tudela como administración de correos, la podemos resaltar en el hecho de que solamente en las demarcaciones de Navarra y Valencia, se crean dos administraciones o *caxas* principales, en Navarra las de Pamplona y Tudela, y en Valencia la de la capital y Alicante.

Esta noticia, de que Tudela había sido nombrada en un principio Caxa o administración principal del reino en Navarra, nos la ofrece igualmente Blas Alonso de Arce en su libro "*Descripción General, para escribir a todas las ciudades de España...*"²⁸ escribe en la página 242 «La Caxa 13 es Tudela y su reino de Navarra. Llega a ella el correo de Madrid el lunes, y le vuelven a despachar para esta corte el viernes; su respuesta en quince días». En la relación que se hace de todas las *Caxas*, existentes en cada una de las regiones, que entraban el correo en Madrid, al hablar de Navarra, solamente indica la de Tudela, «con fu Reyno de Navarra», sin citar a Pamplona, lo que nos muestra que en estos primeros momentos el correo de Madrid para toda Navarra entraba por Tudela. Según este libro, el correo de Navarra hacia Madrid, salía de Tudela los viernes, llegando a Madrid los martes por la tarde; partía de nuevo, según parece, el miércoles por la noche, y llegaba de nuevo a Tudela los lunes.

Las primeras comunicaciones desde Madrid a Navarra a base de un servicio de carruajes de cuatro y seis asientos, tanto para el transporte de correspondencia como para las personas, se establecieron, hacia el año 1742, en los tiempos en que José de Palacios Santander, era Administrador General de las estafetas, quien encargó a un tal Rudolf, su instalación, con obligación de hacer 22 leguas en 24 horas. Por primera vez Navarra quedaba unida a Madrid con una línea regular y fija para viajeros.

El correo va mejorando, es en 1756 cuando se establecen dos correos semanales desde Madrid a Tudela y Pamplona, ya que hasta esta fecha solamente se recibía una vez. Cuatro años más tarde se generalizan los dos correos, no solamente para las cajas principales, sino también a las subalternas.

La Diputación se reservó el derecho para poder construir mesones o casas de postas y posadas en los caminos, así como en los pueblos, que no las tuviesen de su propiedad, pudiendo así mismo, comprar las que acordase con sus respectivos dueños; comprometiéndose asimismo a poner una en las Bardenas, ya que era un gran desierto sin servicio para poder repostar en largos kilómetros. Estas ventas, no las podía explotar directamente la Diputación, sino alquilarlas a un módico precio, que le rentase el desembolso hecho. Los mesoneros por su parte, se comprometían a presentar cuentas cada fin de mes sobre la paja y cebada que hubiesen comprado y el precio que hubiesen pagado. Por su parte la Diputación podía enviar comisionados, que visitasen los mesones y ventas, despidiendo a los venteros que tratasen mal a los huéspedes, o que en la venta no hubiese el debido aseo, aunque no hubiesen terminado el arriendo²⁹.

ADMINISTRADORES EN LA ESTAFETA DE TUDELA

No consta si Domingo Renault, el primer cartero que he citado en Tudela del que conocemos el nombre,

después de que el Estado se hiciese cargo del correo en España en 1717, y a quien el ayuntamiento pagaba 23 reales por sus servicios como cartero durante un semestre, fue también el primer administrador de la estafeta tudelana. Me inclino a pensar, que no sería así, ya que el administrador estaba pagado por las arcas estatales, mientras que en los libros de cuentas municipales, que se conservan en el ayuntamiento tudelano, volvemos a ver reseñada en años posteriores esta asignación, para este mismo servicio, lo que me induce a pensar, que este era un empleado pagado por el municipio, para que se encargase de repartir las cartas en la ciudad.

Del primer administrador del que sabemos con certeza su nombre, o más bien su apellido, es el de 1786 que se apellidaba "Caperillo", como así nos consta en una carta franca de portes en la que el administrador firma para certificar, que los portes habían sido pagados en origen.

Del siguiente administrador del que conozco su nombre es José Pérez y Martínez, a quien vemos como administrador el día 1 de junio de 1808, año en el que las tropas napoleónicas conquistaron la ciudad de Tudela³⁰.

Pedro Pardo, viudo de Catalina Casas, aparece como administrador de la estafeta de Tudela en la inscripción de defunción de la parroquia de Santa María el día 17 de febrero de 1827.

Lázaro Escudero y Urrutia que se mantuvo al menos desde 1829 a 1835. Estaban en la administración de Tudela como Interventor Antonio González y como Mozo de oficio Joaquín Pérez.

Entre los años 1855 a 1858 ocupaba el puesto de administrador Francisco López. De 1857 conocemos los sueldos que se cobraban en las cuatro administraciones navarras, de Pamplona, Elizondo, Estella y Tudela. El de Tudela, en donde solamente había solamente tres empleados, el administrador cobraba 8.000 reales de vellón.

El siguiente administrador de la estafeta de Tudela que conozco, es en diciembre de 1863 Francisco Sánchez Olivares.

En 1910 el día 1 de octubre era administrador de correos de Tudela Rafael Bellido, que firma el alquiler de los locales en la Plaza de los Fueros N.º 17.

El administrador de Tudela en 1916 era Luis Casanova.

El 13 de octubre de 1919 el administrador de Tudela se llamaba Cándido Ayensa Muro, el mismo que en el año 1920, cuando la administración se lleva a la calle Villanueva. Era subalterno Ramón Arregui, que como veremos posteriormente pasará a ocupar durante muchos años el puesto de administrador de la estafeta.

El día 1 de enero de 1925 el administrador de Tudela era Gregorio Iraizoz, quien en este mismo año comunica a la propiedad, el que dejan los locales de la calle Villanueva. La última ocasión en que me consta como administrador es en septiembre de 1928, según parece muy poco tiempo antes de que entrase Ramón Arregui.

Tenemos certeza de que el administrador de Tudela en junio de 1941 era Ramón Arregui, aunque no sabemos

con exactitud el momento en el que deja el cargo. En 1942 la oficina de Tudela tenía un Jefe de administración de tercera clase, tres Auxiliares interinos, un Cartero mayor principal, dos Carteros de primera clase, dos Carteros adjuntos, y dos Subalternos.

Al dejar el puesto Ramón Arregui, ocupó su cargo un tal Feliciano, del que no he podido recabar más datos, ya que estuvo poco tiempo al frente de la estafeta. Vino destinado desde Tarazona, donde ocupaba el puesto de administrador, y falleció al poco tiempo de llegar. Según creo estuvo de jefe de correos en Tudela hasta 1960, momento en que la plaza fue ocupada interinamente por un oficial primero, hasta la llegada del siguiente administrador en agosto de 1961 Fidel Maeso Ruiz, que permaneció en el cargo unos diez años.

Le sucede en el puesto Rafael de Miguel Larragueta, persona entregada a Correos, que trabajó por la institución, siendo él quien consiguió y efectuó el traslado de la oficina desde la calle Gaztambide a la Plaza de los Fueros en 1971, y años después consiguió hacer una nueva administración en Tudela, la primera en locales propios.

A Rafael de Miguel le sucede en el puesto de administrador de la estafeta de Tudela en 1991 Luis Munárriz Gaspar, que había entrado en el cuerpo de correos treinta años antes en mayo de 1961. Fue a él a quien le cupo el orgullo al poco tiempo de posesionarse del cargo, de poder trasladar las oficinas al local que hoy ocupan en la calle Juan Antonio Fernández, con magníficas instalaciones. Permaneció en el puesto hasta mayo de 1995, momento en el que pidió el traslado voluntario como administrador a la oficina técnica de Castejón.

Desde 1995 ocupa el puesto como administrador o director de la Oficina Técnica de Tudela Mario Lapeña Gregorio.

SITIOS DONDE HA ESTADO UBI-CADA LA ESTAFETA DE TUDELA (1716 A HOY)

El primer emplazamiento que conozco de la estafeta de Tudela, es en el Camino Real a Zaragoza, cerca de la Puerta de este nombre, al lado de la actual calle del Muro. El lugar era apropiado, ya que era lugar de tránsito de los correos.

En 1835 la oficina fue trasladada a la calle Carnicerías³¹ números 4 y 4 bis, en el antiguo edificio del Priorato de San Juan, que enajenó el Estado. Se mantuvo en este lugar, hasta 1850, año en que este edificio se vendió en subasta pública, pasando de nuevo la oficina al Camino de Zaragoza, no al mismo local anterior, sino en esta ocasión al número cuatro.

La oficina de correos de Tudela se mantiene en el Camino de Zaragoza 4 hasta el día 10 de octubre de 1910, momento en que la calle ya había sido rotulada con el nombre de Soldevila.

Por no llegarse a un acuerdo en el tema de la renta, la administración tudelana fue trasladada a la plaza de los Fueros, instalándose en el actual número 17, en el lateral enfrente de la fachada del Hospital, cerca del rincón que da al arco de la calle Yanguas y Miranda, con una renta de 500 pesetas anuales, de las cuales 100 pagaba el ayuntamiento. Aunque el local reunía todas las condiciones necesarias, tanto por su emplazamiento como por su tamaño, la estafeta tudelana permaneció en la Plaza de los Fueros solamente durante 10 años, hasta que con fecha 1.º de octubre de 1919, momento en el que finalizó el contrato de estos locales, el administrador de correos fue requerido por la propiedad para que los abandonase.

El día 23 de enero de 1920 la administración fue trasladada a la calle Villanueva (Herrerías), número 40, esquina con la calle Bóveda 2, con un alquiler anual por cinco años de 1.000 pesetas por el local y la casa para el administrador.

El día 20 de octubre de 1925, el administrador de Tudela comunica al propietario de los locales de la administración de correos en la calle Villanueva, que iba a dejarlos, ya que estaban situados lejos del centro de la ciudad, eran pequeños para las necesidades del servicio, además de poca solidez y escasa luz.

En marzo de 1926 la administración fue mudada de la calle Gaztambide 22, lindando con el actual pasaje que comunica con la avenida de Zaragoza, y donde permaneció durante cerca de medio siglo. Aunque la ubicación de este local era idónea para la estafeta tudelana, los metros resultaban escasos, y sobre todo las instalaciones dejaban mucho que desear, tanto para el público, como para los empleados.

Ya en 1933 se escribió al Sr. Subsecretario de Comunicaciones, pidiéndole la construcción de una casa de Correos y Telégrafos. A partir de esta fecha las gestiones no cesaron para construir un local amplio y digno, incluso pareció que se iban a conseguir, con un acuerdo tomado por la Diputación Foral de Navarra de fecha 8 de octubre de 1966, según el cual se cedía para la construcción de una casa de Correos y Telégrafos, la casa del celador de caminos existente en el Paseo de Invierno, en el edificio que daba a este paseo, esquina con la actual calle de Aranaz y Vides. Inconvenientes surgidos a última hora hicieron desechar la idea, quedando la administración en su local de la calle Gaztambide, hasta 1971, en que pasó a ocupar un nuevo local más amplio y con mejores instalaciones, en la Plaza de los Fueros, en la acera de la casa consistorial, pegando al arco de la calle Ugarte Doña María. Estos locales eran mucho más grandes y mejor acondicionados, que todos los anteriores. No obstante, con el paso de los años se fueron de nuevo quedando pequeños.

La Dirección General de Correos por primera vez decidió comprar unos locales en la calle Juan Antonio Fernández, enfrente de la avenida de Santa Ana, donde instaló una oficina amplia y cómoda para los trabajadores, sin darse cuenta de que está emplazada lejos del centro, en un extremo de la ciudad y que resulta incómoda para el

público, que tiene mayoritariamente que desplazarse, con la de no tener aparcamiento.

Esta nueva oficina fue abierta en el año 1990, siendo jefe de la estafeta de Tudela Luis Munárriz Gaspar. No se realizó inauguración especial, ni acudió director alguno para su apertura. Los enseres fueron trasladados de una oficina a otra un sábado por la tarde, comenzando a darse servicio en el nuevo emplazamiento el lunes siguiente.

DIVERSOS DATOS ESTADÍSTICOS DE LA ESTAFETA DE TUDELA

El Giro Postal de dinero en pequeñas cantidades fue establecido el día 12 de julio de 1841. El dinero no viajaba físicamente, sino que en la administración que se hacía la entrega se extendía un pagaré que era enviado al beneficiario, quien a su vez lo cobraba en la administración más cercana a su domicilio. La picaresca hizo, que estos pagarés fuesen falsificados, y se cobrasen más giros, que los impuestos, lo que en poco tiempo llevó al traste el sistema, que fue suprimido, con el consiguiente perjuicio para los usuarios honrados. Ante las primeras irregularidades detectadas, dos años después de la implantación, se realiza una reforma, y se otorga diversa categoría a cada una de las estafetas para que pudiesen recibir y admitir más o menos cantidad de dinero.

En una publicación de la Dirección General de Correos de 1843³², se habla del giro entre las estafetas. Las divide en cuatro categorías según las cantidades que estuviesen autorizadas para recibir en giros desde la administración principal. Así vemos que desde Pamplona se podían girar en un mismo correo contra las administraciones de Tudela y Estella catalogadas como número dos de categoría, hasta 400 reales de vellón.

Conocemos igualmente las cantidades que los diversos administradores de las estafetas navarras tenían que depositar como fianza en metálico cuando eran nombrados como tales y que ascendía en el caso de Tudela a 5.000 reales.

En 1880 la Dirección General de Correos publica un Diccionario Postal³³, en el que por primera vez se nos ofrece información de las estafetas, que estaban autorizadas para expedir y recibir valores declarados, y que se publican por primera vez en el Anuario de Correos de 1881³⁴, entre ellas estaba Tudela.

En 1909 Tudela tenía dos funcionarios, que cobraban 3.838,72 pesetas al año; un ordenanza que cobraba 875 pesetas anuales; 5 carteros urbanos, que costaban 5.840 pesetas; 4 carteros rurales que costaban 1.725 pesetas. Los gastos totales, incluido material, alquiler del local, y gastos de oficio ascendían a 13.068,72 pesetas anuales. En 1936 en Tudela había dos Técnicos y ocho Carteros urbanos. Seis años después el correo en Tudela estaba atendido por un Jefe de administración de tercera clase, tres Auxiliares interinos, un Cartero mayor principal, dos Carteros de primera clase, dos Carteros adjuntos, y dos Subalternos.



Una estampa típica en Tudela allí por los años setenta, un cartero cargado con una abultada cartera de cuero llena de cartas realizando el reparto, en este caso por la calle Gaztambide.

La Dirección General de Correos autorizó a la oficina de Tudela para recibir correspondencia urgente el día 13 de marzo de 1917, la cual se debía de repartir a la llegada del tren Correo. Según datos extraídos de una Guía postal de España³⁵ de este año nos enteremos que en este año en Navarra se podían expedir Cartas Urgentes exclusivamente desde las oficinas de Pamplona y Tudela. Para este servicio se necesitaba además del franqueo normal o certificado aumentar un sello de 20 céntimos más. El destinatario por su parte debía de entregar al cartero 15 céntimos por derechos de distribución.

El primer buzón público, aparte del de la administración se colocó en Tudela en diciembre de 1917, y se instaló en la plaza de Zaragoza, en la pared de lo que fue el Hotel Unión, hoy Caja Rural de Ahorros.

Una vez instaurado el ferrocarril como medio de transporte de correspondencia en la estación de Tudela vemos abierta una cartería denominada TUDELA (ESTACIÓN). No tengo noticias exactas de esta cartería hasta 1924, aunque no dudo que debió de haber existido desde el siglo pasado. Cerró al suprimirse la conducción de la correspondencia por ferrocarril.

NOTAS

¹ Mapa hecho por Al-Istajri, y publicado en la España musulmana de Leví Provenzal. Historia de España dirigida por Menéndez Pidal, T-V, pág. 190. Madrid, 1957.

² Leví Provenzal, España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba. Historia de España dirigida por Menéndez Pidal. Tomo V, páginas 192-193. Madrid, 1965.

³ Archivo de Comptos Caj. 171, n.º 3, VII. Resume Florencio Idoate Catálogo del Archivo de Comptos. Tomo 48, Documento 152.

⁴ Archivo General de Navarra. Sección de Comptos, Caj. 77, N.º 52, LXII. En este documento se reseña un viaje de Pero Beraiz, mercader de Tudela, al que se le pagan 2 florines por registrar ciertas letras, que llevaba del rey de Aragón para el de Navarra.

⁵ Acta Vectigalia Regni Navarrae, Registros de la Casa de Francia Juan Carrasco, Pascual Tamburri e Iñigo Mugueta, Tomo VI, páginas 221-222 y páginas 245 y 246.

⁶ Referencia del año 1373. A.G.N. Sección de Registros N.º 149. Florencio Idoate Catálogo de Comptos, Tomo 51, Doc. 862.

⁷ A.G.N. Comptos, Caj 61, N.º 40, VI y Caj, 61, N.º 61 N.º 40 V.

⁸ Archivo de Comptos de Navarra Cajón 63, N.º 62, I.

⁹ A.G.N. Comptos, Caj. 3 N.º 14, LXIII.

¹⁰ Para autenticar estas cartas, el ayuntamiento tenía un sello propio, que renovaba de vez en cuando, como así nos costa el día 2 de noviembre de 1330.

¹¹ Francisco Fuentes Pascual, Bocetos de Historia Tudelana, pág. 119. Tudela, 1958.

¹² Estos teatinos o jesuitas, de ambas maneras se les denominaba, son los primeros jesuitas de los que hay noticia en Tudela después de 1540, año en que se funda la Compañía de Jesús.

¹³ Juan Villuga, Repertorio de todos los caminos de España. Medina del Campo Año 1546.

¹⁴ La relación de los oficios vendidos por Juan de Tassis está detallada en el archivo de Simancas en un documento de Sección de Secretarías provinciales, Legajo 2014.

¹⁵ Las primeras referencias las tenemos en dos publicaciones de este siglo XVI, la primera de 1546, publicada por un correo de la época, que escribe un libro, el primero que se publica, sobre los caminos existentes en España (Juan Villuga, Repertorio de todos los caminos de España. Medina del Campo 1546.) Y la segunda en la primera obra de cierta importancia, sobre rutas postales en España, un pequeño libro de 57 páginas, escrito en italiano, y publicado en Venecia en el año 1560 (Le poste necessaire a carrieri per L'Italia, Francia, Spagna, et Alemagna, etc.) y como su nombre indica es un índice reseña, de por donde circulaban los correos europeos en aquellos primeros años de la Edad Moderna.

¹⁶ A. G. N. Leg. 1.º Carpeta 19. Cita José Yanguas y Miranda en Adiciones al Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra. Tomo III, pág. 273, Pamplona, 1964.

¹⁷ Consta, por el Archivo de Simancas, que Diego Pérez de Dávalos, vecino de Logroño, era correo Mayor del Reino de Navarra y de Logroño, por concesión del Correo Mayor de España, en aquel momento Juan de Tassis y Acuña.

¹⁸ Este bando se publicó por orden de D. Juan de Tassis, caballero y Correo Mayor del Rey en toda España. Lo publica Francisco Fuentes Pascual, Revista Príncipe de Viana N.º 51, página 215. Pamplona, 1954.

¹⁹ Libro de difuntos de Santa María de Tudela, 5 de diciembre de 1589, pág. 289.

²⁰ Libro de difuntos de Santa María de Tudela, 6 de mayo de 1606, pág. 314.

²¹ Libro de difuntos de San Nicolás de Tudela, 30 de marzo de 1617, pág. 2.

²² Libro de difuntos de la parroquia de San Salvador de Tudela, día 20 de octubre de 1669, pág. 5.

²³ Libro de difuntos de la parroquia de San Juan de Tudela, año 1692, pág. 220. La inscripción la hace Bernardo Faydo Teniente de vicario.

²⁴ Libro difuntos de la parroquia tudelana de Santa María, año 1802, pág. 247.

²⁵ Se conserva una copia manuscrita de todas las ordenanzas (Reglamento del 23 de abril de 1720) en el Archivo General de Navarra, Sección de Caminos. Legajo 1.º. Igualmente conozco tres copias una impresa en Madrid en la imprenta de Juan de Ariztia, en la biblioteca de Pedro Monge en Fundación Albertino de Figueiredo de Madrid. La segunda impresa en Córdoba por D. Juan de Vera y Zúñiga el día 1 de julio de 1720, y la tercera en Sevilla por D. Juan Francisco Blas.

Estas ordenanzas las publica íntegras Verdegay en su Historia del Correo. págs.154 a 169.

²⁶ Francisco Fuentes Pascual, Bocetos de Historia Tudelana. Pág. 119.

²⁷ Archivo de Simancas Legajo 1398.

Cita Eduardo Verdegay y Fiscowich en Historia del Correo desde sus orígenes hasta nuestros días. Pág. 153. Madrid 1894, donde copia un documento del Tribunal de cuentas archivado en Simancas. Está reseñado igualmente en los Anales de Correos, T-I, pág. 87.

²⁸ Es la primera guía postal que conocemos, después de que la Corona se hace cargo del correo en España, y publicada en Madrid en el año 1736.

²⁹ Ley 47 de las Cortes de los años 1794 y siguientes.

³⁰ Mariano Sainz, Apuntes Tudelanos, tercera edición, pag. 503. Tudela, 1969.

³¹ Mariano Sainz, Apuntes Tudelanos, Tercera edición. Pág. 1313, Tudela, 1969.

³² Diccionario de las Administraciones de Correos. Madrid En la imprenta Nacional. 1843.

³³ Diccionario Geográfico Postal de España, publicado por la dirección General de Correos y Telégrafos. Madrid, 1880.

³⁴ Anuario Oficial de Correos y telégrafos de España publicado por la Dirección General. Año IV 1881-1882. Madrid, 1881.

³⁵ Juan Soto Bordes "Guía Postal de España Geografía Historia Datos Útiles acerca de los servicios postales interior e internacional". Jaén, 1917.



THE MAILS AT TUDELA

By Luis MARÍA MARÍN ROYO

The author investigates the operation of the postal services in the city of Tudela, Navarra, which dates back to Moslem-ruling times. The first truly local service was the municipal post, probably previous to 1480, operated by a local town officer. After Castille and Navarra united, the position of master of the posts was established in 1547. The first Navarra's known courier major is Diego Pérez Dávalos, appointed around 1557. From 1716 on *Caxas* were established in Tudela and Pamplona. The author also provides the names of the postmasters of Tudela's branch post office and its location from that time until today, as well as statistical data about its operation. Finally, every postmark used at Tudela until today are reproduced.

MARCAS POSTALES EMPLEADAS
POR LA ADMINISTRACIÓN DE TUDELA (1718-1999)

PREFILATÉLICAS (1718-1854)

TUDELA

NEGRO 1718-1735

P^A
TUDELA

NEGRO 1726-1729

P^A
TUDELA

NEGRO 1734-1737

P^A
TUDELA

NEGRO 1739

NAVARRA

NEGRO 1760

NAVARRA

NEGRO 1766

NAVARRA

NEGRO 1767-1779

P^A
TUDELA

REVERSO NEGRO 1764-1776

†
NAVARRA

MARRÓN 1777-1778

†
NAVARRA

MARRÓN 1778-1779

NAVARRA

NEGRO 1779-1783

†
NAVARRA

NEGRO 1783-1790

NAVARRA

NEGRO 1790-1792

NAVARRA

NEGRO 1791-1792

NAVARRA

NEGRO 1792-1795
ROJO 1794-1796

NAVARRA

ROJO 1796-1799
MARRÓN 1798

TUDELA †
NAVARRA

ROJO 1799-1810

TUDELA
NAVARRA

ROJO 1799-1808

TUDELA †
NAVARRA

ROJO 1814-1819
NEGRO 1867

TUDA
NAVARRA

ROJO 1819-1835

TUDA
NAVARRA

ROJO 1835-1842
MARRÓN 1838

MARCAS DE FRANQUICIA

Franquedo el Poste

José Zapicallá

FRANQUICIAS MANUSCRITAS EN CARTA CERTIFICADA SALIDA DE TUDELA
EL DÍA 3 DE DICIEMBRE DE 1786, Y DIRIGIDA A MADRID.

TUD^A
FRANCO

ROJO 1813–1835

TUD^A
FRANCO

ROJO 1836–1841

FRANCO

ROJO 1845–1849
AMARILLO 1845

TUDELA
FRAN
QVEADO

ROJO 1807–1816

PP

ROJO 1846–1849
NEGRO 1843

MARCA DE ABONO EN CUENTA

A

ROJO 1847–1853

NEGRO 1853–1870

AZUL 1856–1858

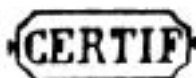
MARCAS DE CERTIFICADO

Certificacⁿ a Tudela

ANOTACIÓN MANUSCRITA A TAMAÑO REAL DE 1739.

Certif. a Tudela
5.º en 3.º de 86

ANOTACIÓN MANUSCRITA A TAMAÑO REAL DE 1786.



ROJO 1844

FECHADORES Y MARCAS EN EL SIGLO XIX



ROJO 1842–1844
AMARILLO 1844–1845
ROJO 1845–1854



ROJO 1854–1855
AZUL VERDE 1855–1857
NEGRO 1858–1860



NEGRO 1859–1866



NEGRO 1867–1872



NEGRO 1874–1876



NEGRO 1876–1877

NEGRO 1877–1885
AZUL 1881

NEGRO 1887–1892

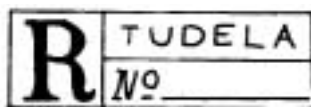


NEGRO 1895–1903

FECHADOR Y MARCAS PARA CERTIFICADOS



NEGRO 1894–1902



LA MARCA RECTANGULAR CON R (REGISTRADO) Y EL Nº FUE ENVIADO A PARTIR DE 1894.
LA MARCA DE RECTÁNGULO VERTICAL FUE ENVIADA A LAS ESTAFETAS A PARTIR DE 1879.

MARCAS MUDAS OBLITERANTES



NEGRO 1850–1851

AZUL ENERO 1852 Y AÑO 1857
NEGRO FEB. 1852–OCT. 1858

NEGRO 1872–1874

MARCA DE FRANQUICIA



EXISTE CARTA DE TUDELA A ZARAGOZA DEL 16 FEB. DE 1873 SIN SELLOS Y CON ESTE CUÑO DEL AYUNTAMIENTO, CON LA INSCRIPCIÓN MANUSCRITA "HABILITADA POR NO HABER SELLOS".

MARCAS OCASIONALES OBLITERANTES



EN COLOR ROJO OBLITERANDO SELLOS DE SEIS CUARTOS DE 1850.

TUDELA D
NAVARRA

EN COLOR NEGRO OBLITERANDO PAREJA DE 50 MILÉSIMAS DEL AÑO 1867.

FECHADORES EN EL SIGLO XX

Nº 1



1895-1903
VUELVE A APARECER EN 1925

Nº 2



1906-1915

Nº 3



1917-1951

Nº 4



1927-1939

Nº 5



1942-1947

Nº 6



1956-1959

Nº 7



1959-1961

Nº 8



1966-1990

Nº 9



1992-1999

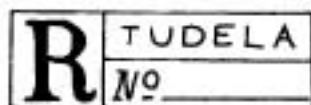
Nº 10



1996-1999

FECHADORES Y MARCAS PARA CERTIFICADOS

Nº 11



1939

Nº 12



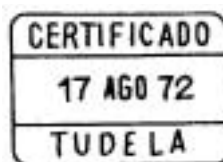
1902

Nº 13



1894-1902

Nº 14



1920-1999

Nº 15



1991-1999

Nº 16



1991-1999

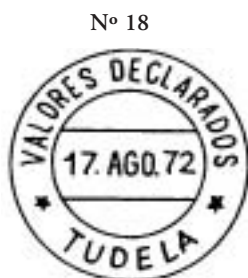
Nº 17



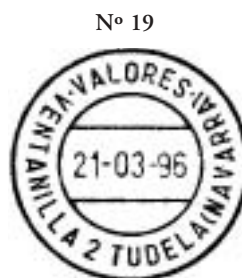
1995-1999

LOS DOS FECHADORES PRIMEROS LLEGARON A LA VEZ A LA OFICINA TÉCNICA. LA ÚNICA DIFERENCIA QUE LES ENCUENTRO ESTÁ EN EL TIPO DE CIFRAS DEL BLOQUE FECHADOR.

FECHADORES Y MARCAS PARA VALORES DECLARADOS



1923-1998

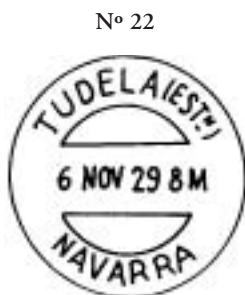


1996-1999



ESTOS DOS SELLOS PARA LACRAR LOS PLIEGOS DE VALORES DECLARADOS, SE CONSERVAN TODAVÍA EN LA ESTAFETA.

FECHADORES EN LA CARTERÍA DE LA ESTACIÓN



1929

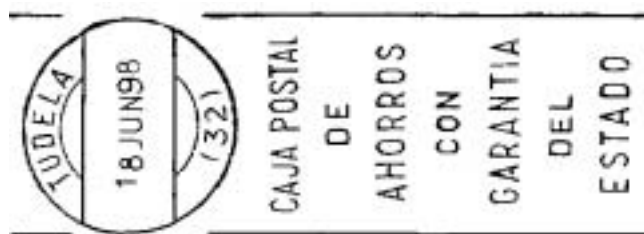


1962-1972



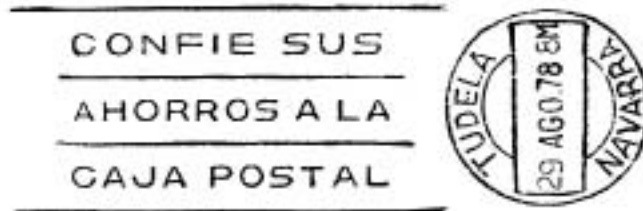
1963

FECHADORES TIPO DE RODILLO



Nº 25

1963-1998



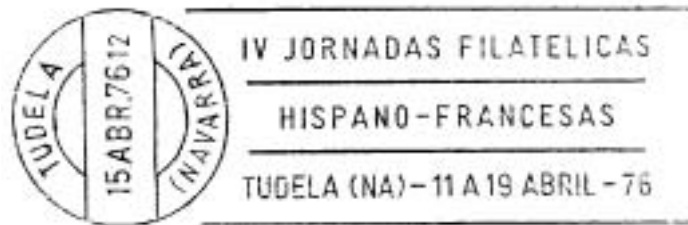
Nº 26

1972-1990



Nº 27

1981



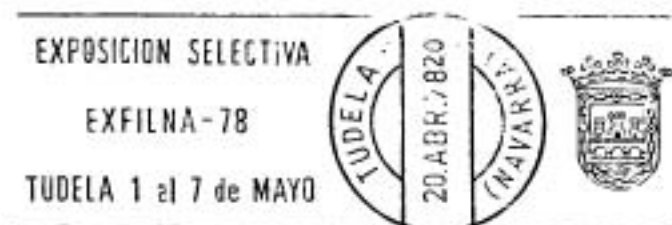
Nº 28

1976



Nº 29

1976



Nº 30

1978

CONSIGNE EN
SUS ENVIOS EL
CODIGO POSTAL



Nº 31

1985-1990



Nº 32

1990



CONSIGNE EN
SUS ENVIOS EL
CODIGO POSTAL

Nº 33

1990-1996



Nº 34

1990



Nº 35

1991



Nº 36

1998-1999

FECHADORES CONMEMORATIVOS

Nº 37



DÍAS 3 A 9 DE ENERO DE 1972

Nº 38



DÍAS 2 A 7 DE ENERO DE 1973

Nº 39



DÍAS 2 A 5 DE ENERO DE 1974

Nº 40



DÍAS 7 A 11 DE ABRIL DE 1974

Nº 41



DÍAS 23 A 30 DE ABRIL DE 1975

Nº 42



DÍAS 11 A 19 DE ABRIL DE 1976

Nº 43



DÍAS 24 A 28 DE OCTUBRE DE 1981

Nº 44



DÍAS 16 A 20 DE AGOSTO DE 1984

Nº 45



DÍAS 6 A 8 DE MAYO DE 1987

Nº 46



DÍAS 20 A 23 DE MAYO DE 1990

Nº 47



DÍAS 11 A 15 DE FEBRERO DE 1992

Nº 48



DÍAS 12 A 16 DE MAYO
DE 1992

Nº 49



23 DE NOVIEMBRE
DE 1998

DIVERSAS MARCAS INTERIORES Y ADMINISTRATIVAS

Nº 50



1873-1874

Nº 51



MARCA PARA SEÑALAR
LAS CARTAS DEPOSITADAS
EN EL BUZÓN DESPUÉS
DE LA SALIDA DEL TREN

Nº 52



1972-1974

Nº 53



MARCA PARA TASAR CARTAS
INSUFICIENTEMENTE
FRANQUEADAS

Nº 54

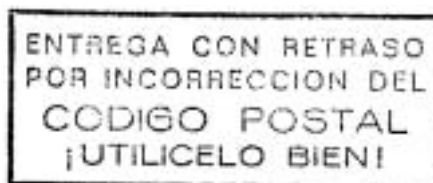


MARCA PARA CARTAS
REHUSADAS

Nº 55



Nº 56



Nº 57

ENVIO SIN NORMALIZAR

MARCA INDICATIVA DE QUE EL ENVÍO TIENE MEDIDAS ANORMALES.

N.º 58



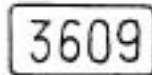
1992-1996

N.º 59



1998-1999

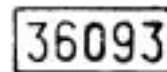
Nº 60



Nº 61

TUDELA
36093

Nº 62



MARCAS IDENTIFICATIVAS DE LA ESTAFETA

Nº 63



Nº 64



Nº 65



FECHADORES DE LA CAJA POSTAL DE AHORROS, QUE EN MUY RARA OCASIÓN VEMOS OBLITERAR ALGÚN SELLO.

Nº 66



FECHADOR PARA GIROS AL EXTRANJERO.